

## ALICE'S ADVENTURES IN WONDERLAND Lewis Carroll

### CHAPTER VIII. The Queen's Croquet-Ground

A large rose-tree stood near the entrance of the garden: the roses growing on it were white, but there were three gardeners at it, busily painting them red. Alice thought this a very curious thing, and she went nearer to watch them, and just as she came up to them she heard one of them say, 'Look out now, Five! Don't go splashing paint over me like that!'

'I couldn't help it,' said Five, in a sulky tone; 'Seven jogged my elbow.'

On which Seven looked up and said, 'That's right, Five! Always lay the blame on others!'

'YOU'D better not talk!' said Five. 'I heard the Queen say only yesterday you deserved to be beheaded!'

'What for?' said the one who had spoken first.

'That's none of YOUR business, Two!' said Seven.

'Yes, it IS his business!' said Five, 'and I'll tell him--it was for bringing the cook tulip-roots instead of onions.'

Seven flung down his brush, and had just begun 'Well, of all the unjust things--' when his eye chanced to fall upon Alice, as she stood watching them, and he checked himself suddenly: the others looked round also, and all of them bowed low.

'Would you tell me,' said Alice, a little timidly, 'why you are painting those roses?'

Five and Seven said nothing, but looked at Two. Two began in a low voice, 'Why the fact is, you see, Miss, this here ought to have been a RED rose-tree, and we put a white one in by mistake; and if the Queen was to find it out, we should all have our heads cut off, you know. So you see, Miss, we're doing our best, afore she comes, to--' At this moment Five, who had been anxiously looking across the garden, called out 'The Queen! The Queen!' and the three gardeners instantly threw themselves flat upon their faces. There was a sound of many footsteps, and Alice looked round, eager to see the Queen.

First came ten soldiers carrying clubs; these were all shaped like the three gardeners, oblong and flat, with their hands and feet at the corners: next the ten courtiers; these were ornamented all over with diamonds, and walked two and two, as the soldiers did. After these came the royal children; there were ten of them, and the little dears came jumping merrily

## ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS Lewis Carroll

### Capítulo 8 - EL CROQUET DE LA REINA

*Un gran rosal se alzaba cerca de la entrada del jardín: sus rosas eran blancas, pero había allí tres jardineros ocupados en pintarlas de rojo. A Alicia le pareció muy extraño, y se acercó para averiguar lo que pasaba, y al acercarse a ellos oyó que uno de los jardineros decía: --¡Ten cuidado, Cinco! ¡No me salpiques así de pintura! --No es culpa mía --dijo Cinco, en tono dolido--. Siete me ha dado un golpe en el codo.*

*Ante lo cual, Siete levantó los ojos dijo:*

*--¡Muy bonito, Cinco! ¡Échale siempre la culpa a los demás!*

*--¡Mejor será que calles esa boca! --dijo Cinco--. ¡Ayer mismo oí decir a la Reina que debían cortarte la cabeza! --¿Por qué? --preguntó el que había hablado en primer lugar.*

*--¡Eso no es asunto tuyo, Dos! --dijo Siete.*

*--¡Sí es asunto suyo! --protestó Cinco--. Y voy a decírselo: fue por llevarle a la cocinera bulbos de tulipán en vez de cebollas.*

*Siete tiró la brocha al suelo y estaba empezando a decir: «¡Vaya! De todas las injusticias...», cuando sus ojos se fijaron casualmente en Alicia, que estaba allí observándolos, y se calló en el acto. Los otros dos se volvieron también hacia ella, y los tres hicieron una profunda reverencia.*

*--¿Querrían hacer el favor de decirme --empezó Alicia con cierta timidez-- por qué están pintando estas rosas?*

*Cinco y Siete no dijeron nada, pero miraron a Dos. Dos empezó en una vocecita temblorosa:*

*--Pues, verá usted, señorita, el hecho es que esto tenía que haber sido un rosal rojo, y nosotros plantamos uno blanco por equivocación, y, si la Reina lo descubre, nos cortarán a todos la cabeza, sabe. Así que, ya ve, señorita, estamos haciendo lo posible, antes de que ella llegue, para...*

*En este momento, Cinco, que había estado mirando ansiosamente por el jardín, gritó: «¡La Reina! ¡La Reina!», y los tres jardineros se arrojaron inmediatamente de bruces en el suelo.*

*Se oía un ruido de muchos pasos, y Alicia miró a su alrededor, ansiosa por ver a la Reina.*

*Primero aparecieron diez soldados, enarbolando tréboles. Tenían la misma forma que los tres jardineros, oblonga y plana, con las manos y los pies en las esquinas. Después seguían diez cortesanos, adornados enteramente con diamantes, y formados, como los soldados, de dos en dos. A continuación venían los infantes reales; eran también diez, y avanzaban saltando, cogidos de la mano de dos en*

along hand in hand, in couples: they were all ornamented with hearts. Next came the guests, mostly Kings and Queens, and among them Alice recognised the White Rabbit: it was talking in a hurried nervous manner, smiling at everything that was said, and went by without noticing her. Then followed the Knave of Hearts, carrying the King's crown on a crimson velvet cushion; and, last of all this grand procession, came THE KING AND QUEEN OF HEARTS.

Alice was rather doubtful whether she ought not to lie down on her face like the three gardeners, but she could not remember ever having heard of such a rule at processions; 'and besides, what would be the use of a procession,' thought she, 'if people had all to lie down upon their faces, so that they couldn't see it?' So she stood still where she was, and waited.

When the procession came opposite to Alice, they all stopped and looked at her, and the Queen said severely 'Who is this?' She said it to the Knave of Hearts, who only bowed and smiled in reply.

'Idiot!' said the Queen, tossing her head impatiently; and, turning to Alice, she went on, 'What's your name, child?'

'My name is Alice, so please your Majesty,' said Alice very politely; but she added, to herself, 'Why, they're only a pack of cards, after all. I needn't be afraid of them!'

'And who are THESE?' said the Queen, pointing to the three gardeners who were lying round the rosetree; for, you see, as they were lying on their faces, and the pattern on their backs was the same as the rest of the pack, she could not tell whether they were gardeners, or soldiers, or courtiers, or three of her own children.

'How should I know?' said Alice, surprised at her own courage. 'It's no business of MINE.'

The Queen turned crimson with fury, and, after glaring at her for a moment like a wild beast, screamed 'Off with her head! Off--'

'Nonsense!' said Alice, very loudly and decidedly, and the Queen was silent.

The King laid his hand upon her arm, and timidly said 'Consider, my dear: she is only a child!'

The Queen turned angrily away from him, and said to the Knave 'Turn them over!'

The Knave did so, very carefully, with one foot.

'Get up!' said the Queen, in a shrill, loud voice, and the three gardeners instantly jumped up, and began

*dos, adornados con corazones. Después seguían los invitados, casi todos reyes y reinas, y entre ellos Alicia reconoció al Conejo Blanco: hablaba atropelladamente, muy nervioso, sonriendo sin ton ni son, y no advirtió la presencia de la niña. A continuación venía el Valet de Corazones, que llevaba la corona del Rey sobre un cojín de terciopelo carmesí. Y al final de este espléndido cortejo avanzaban*

*EL REY Y LA REINA DE CORAZONES.*

*Alicia estaba dudando si debería o no echarse de bruces como los tres jardineros, pero no recordaba haber oído nunca que tuviera uno que hacer algo así cuando pasaba un desfile.*

*«Y además», pensó, «¿de qué serviría un desfile, si todo el mundo tuviera que echarse de bruces, de modo que no pudiera ver nada?» Así pues, se quedó quieta donde estaba, y esperó.*

*Cuando el cortejo llegó a la altura de Alicia, todos se detuvieron y la miraron, y la Reina preguntó severamente: --¿Quién es ésta?*

*La pregunta iba dirigida al Valet de Corazones, pero el Valet no hizo más que inclinarse y sonreír por toda respuesta.*

*--¡Idiota! --dijo la Reina, agitando la cabeza con impaciencia, y, volviéndose hacia Alicia, le preguntó--: ¿Cómo te llamas, niña?*

*--Me llamo Alicia, para servir a Su Majestad --contestó Alicia en un tono de lo más cortés, pero añadió para sus adentros: «Bueno, a fin de cuentas, no son más que una baraja de cartas. ¡No tengo por qué sentirme asustada!»*

*--¿Y quiénes son éstos? --siguió preguntando la Reina, mientras señalaba a los tres jardineros que yacían en torno al rosal.*

*Porque, claro, al estar de bruces sólo se les veía la parte de atrás, que era igual en todas las cartas de la baraja, y la Reina no podía saber si eran jardineros, o soldados, o cortesanos, o tres de sus propios hijos.*

*--¿Cómo voy a saberlo yo? --replicó Alicia, asombrada de su propia audacia--.*

*¡No es asunto mío!*

*La Reina se puso roja de furia, y, tras dirigirle una mirada fulminante y feroz, empezó a gritar:*

*--¡Que le corten la cabeza! ¡Que le corten...!*

*--¡Tonterías! --exclamó Alicia, en voz muy alta y decidida. Y la Reina se calló.*

*El Rey le puso la mano en el brazo, y dijo con timidez: Considera, cariño, que sólo se trata de una niña!*

*La Reina se desprendió furiosa de él, y dijo al Valet: --¡Dales la vuelta a éstos!*

*Y así lo hizo el Valet, muy cuidadosamente, con un pie.*

*--¡Arriba! --gritó la Reina, en voz fuerte y detonante. Y los tres jardineros se pusieron en pie de un salto, y*

bowing to the King, the Queen, the royal children, and everybody else.

'Leave off that!' screamed the Queen. 'You make me giddy.' And then, turning to the rose-tree, she went on, 'What HAVE you been doing here?'

'May it please your Majesty,' said Two, in a very humble tone, going down on one knee as he spoke, 'we were trying--'

'I see!' said the Queen, who had meanwhile been examining the roses. 'Off with their heads!' and the procession moved on, three of the soldiers remaining behind to execute the unfortunate gardeners, who ran to Alice for protection.

'You shan't be beheaded!' said Alice, and she put them into a large flower-pot that stood near. The three soldiers wandered about for a minute or two, looking for them, and then quietly marched off after the others.

'Are their heads off?' shouted the Queen.

'Their heads are gone, if it please your Majesty!' the soldiers shouted in reply.

'That's right!' shouted the Queen. 'Can you play croquet?'

The soldiers were silent, and looked at Alice, as the question was evidently meant for her.

'Yes!' shouted Alice.

'Come on, then!' roared the Queen, and Alice joined the procession, wondering very much what would happen next.

'It's--it's a very fine day!' said a timid voice at her side. She was walking by the White Rabbit, who was peeping anxiously into her face.

'Very,' said Alice: '--where's the Duchess?'

'Hush! Hush!' said the Rabbit in a low, hurried tone.

He looked anxiously over his shoulder as he spoke, and then raised himself upon tiptoe, put his mouth close to her ear, and whispered 'She's under sentence of execution.'

'What for?' said Alice.

'Did you say "What a pity!"?' the Rabbit asked.

'No, I didn't,' said Alice: 'I don't think it's at all a pity. I said "What for?"'

'She boxed the Queen's ears--' the Rabbit began. Alice gave a little scream of laughter. 'Oh, hush!' the Rabbit whispered in a frightened tone. 'The Queen will hear you! You see, she came rather late, and the Queen said--'

'Get to your places!' shouted the Queen in a voice of thunder, and people began running about in all

*empezaron a hacer profundas reverencias al Rey, a la Reina, a los infantes reales, al Valet y a todo el mundo.*

*--¡Basta ya! --gritó la Reina--. ¡Me estáis poniendo nerviosa! --Y después, volviéndose hacia el rosal, continuó--: ¡Qué diablos habéis estado haciendo aquí? --Con la venia de Su Majestad --empezó a explicar Dos, en tono muy humilde, e hincando en el suelo una rodilla mientras hablaba--, estábamos intentando...*

*--¡Ya lo veo! --estalló la Reina, que había estado examinando las rosas ¡Que les corten la cabeza!*

*Y el cortejo se puso de nuevo en marcha, aunque tres soldados se quedaron allí para ejecutar a los desgraciados jardineros, que corrieron a refugiarse junto a Alicia.*

*--¡No os cortarán la cabeza! --dijo Alicia, y los metió en una gran maceta que había allí cerca.*

*Los tres soldados estuvieron algunos minutos dando vueltas por allí, buscando a los jardineros, y después se marcharon tranquilamente tras el cortejo.*

*--¿Han perdido sus cabezas? --gritó la Reina.*

*--Sí, sus cabezas se han perdido, con la venia de Su Majestad --gritaron los soldados como respuesta.*

*--¡Muy bien! --gritó la Reina--. ¿Sabes jugar al croquet? Los soldados guardaron silencio, y volvieron la mirada hacia Alicia, porque era evidente que la pregunta iba dirigida a ella.*

*--¡Sí! --gritó Alicia.*

*--¡Pues andando! --vociferó la Reina.*

*Y Alicia se unió al cortejo, preguntándose con gran curiosidad qué iba a suceder a continuación.*

*--Hace... ¡hace un día espléndido! --murmuró a su lado una tímida vocecilla.*

*Alicia estaba andando al lado del Conejo Blanco, que la miraba con ansiedad.*

*--Mucho --dijo Alicia--. ¿Dónde está la Duquesa?*

*--¡Chitón! ¡Chitón! --dijo el Conejo en voz baja y apremiante. Miraba ansiosamente a sus espaldas mientras hablaba, y después se puso de puntillas, acercó el hocico a la oreja de Alicia y susurró--: Ha sido condenada a muerte.*

*--¿Por qué motivo? --quiso saber Alicia.*

*--¿Has dicho «pobrecilla»? --preguntó el Conejo.*

*--No, no he dicho eso. No creo que sea ninguna «pobrecilla». He dicho: ¿Por qué motivo?»*

*--Le dio un sopapo a la Reina... --empezó a decir el Conejo, y a Alicia le dio un ataque de risa--. ¡Chitón! ¡Chitón! --suplicó el Conejo con una vocecilla aterrada--. ¡Va a oírte la Reina! Lo ocurrido fue que la Duquesa llegó bastante tarde, y la Reina dijo...*

*--¡Todos a sus sitios! --gritó la Reina con voz de trueno. Y todos se pusieron a correr en todas direcciones,*

directions, tumbling up against each other; however, they got settled down in a minute or two, and the game began.

Alice thought she had never seen such a curious croquet-ground in her life; it was all ridges and furrows; the balls were live hedgehogs, the mallets live flamingoes, and the soldiers had to double themselves up and to stand on their hands and feet, to make the arches.

The chief difficulty Alice found at first was in managing her flamingo:

she succeeded in getting its body tucked away, comfortably enough, under her arm, with its legs hanging down, but generally, just as she had got its neck nicely straightened out, and was going to give the hedgehog a blow with its head, it WOULD twist itself round and look up in her face, with such a puzzled expression that she could not help bursting out laughing: and when she had got its head down, and was going to begin again, it was very provoking to find that the hedgehog had unrolled itself, and was in the act of crawling away: besides all this, there was generally a ridge or furrow in the way wherever she wanted to send the hedgehog to, and, as the doubled-up soldiers were always getting up and walking off to other parts of the ground, Alice soon came to the conclusion that it was a very difficult game indeed.

The players all played at once without waiting for turns, quarrelling all the while, and fighting for the hedgehogs; and in a very short time the Queen was in a furious passion, and went stamping about, and shouting 'Off with his head!' or 'Off with her head!' about once in a minute.

Alice began to feel very uneasy: to be sure, she had not as yet had any dispute with the Queen, but she knew that it might happen any minute, 'and then,' thought she, 'what would become of me? They're dreadfully fond of beheading people here; the great wonder is, that there's any one left alive!'

She was looking about for some way of escape, and wondering whether she could get away without being seen, when she noticed a curious appearance in the air: it puzzled her very much at first, but, after watching it a minute or two, she made it out to be a grin, and she said to herself 'It's the Cheshire Cat: now I shall have somebody to talk to.'

'How are you getting on?' said the Cat, as soon as there was mouth enough for it to speak with.

Alice waited till the eyes appeared, and then nodded. 'It's no use speaking to it,' she thought, 'till its ears have come, or at least one of them.' In another minute

*tropezando unos con otros.*

*Sin embargo, unos minutos después ocupaban sus sitios, y empezó el partido.*

*Alicia pensó que no había visto un campo de croquet tan raro como aquél en toda su vida.*

*Estaba lleno de montículos y de surcos. as bolas eran erizos vivos, los mazos eran flamencos vivos, y los soldados tenían que doblarse y ponerse a cuatro patas para formarlos aros.*

*La dificultad más grave con que Alicia se encontró al principio fue manejar a su flamenco.*

*Logró dominar al pajarraco metiéndoselo debajo del brazo, con las patas colgando detrás, pero casi siempre, cuando había logrado enderezarle el largo cuello y estaba a punto de darle un buen golpe al erizo con la cabeza del flamenco, éste torcía el cuello y la miraba derechamente a los ojos con tanta extrañeza, que Alicia no podía contener la risa. Y cuando le había vuelto a bajar la cabeza y estaba dispuesta a empezar de nuevo, era muy irritante descubrir que el erizo se había desenroscado y se alejaba arrastrándose. Por si todo esto no bastara, siempre había un montículo o un surco en la dirección en que ella quería lanzar al erizo, y, como además los soldados doblados en forma de aro no paraban de incorporarse y largarse a otros puntos del campo, Alicia llegó pronto a la conclusión de que se trataba de una partida realmente difícil.*

*Los jugadores jugaban todos a la vez, sin esperar su turno, discutiendo sin cesar y disputándose los erizos. Y al poco rato la Reina había caído en un paroxismo de furor y andaba de un lado a otro dando patadas en el suelo y gritando a cada momento «¡Que le corten a éste la cabeza!» o «¡Que le corten a ésta la cabeza!».*

*Alicia empezó a sentirse incómoda: a decir verdad ella no había tenido todavía ninguna disputa con la Reina, pero sabía que podía suceder en cualquier instante. «Y entonces», pensaba, «¿qué será de mí? Aquí todo lo arreglan cortando cabezas. Lo extraño es que quede todavía alguien con vida!» Estaba buscando pues alguna forma de escapar, Y preguntándose si podría irse de allí sin que la vieran, cuando advirtió una extraña aparición en el aire.*

*Al principio quedó muy desconcertada, pero, después de observarla unos minutos, descubrió que se trataba de una sonrisa, y se dijo:*

*--Es el Gato de Cheshire. Ahora tendré alguien con quien poder hablar.*

*--¿Qué tal estás? --le dijo el Gato, en cuanto tuvo hocico suficiente para poder hablar.*

*Alicia esperó hasta que aparecieron los ojos, y entonces le saludó con un gesto. «De nada servirá que le hable», pensó, «hasta que tenga orejas, o al menos una de ellas».*

the whole head appeared, and then Alice put down her flamingo, and began an account of the game, feeling very glad she had someone to listen to her. The Cat seemed to think that there was enough of it now in sight, and no more of it appeared.

'I don't think they play at all fairly,' Alice began, in rather a complaining tone, 'and they all quarrel so dreadfully one can't hear oneself speak--and they don't seem to have any rules in particular; at least, if there are, nobody attends to them--and you've no idea how confusing it is all the things being alive; for instance, there's the arch I've got to go through next walking about at the other end of the ground--and I should have croqueted the Queen's hedgehog just now, only it ran away when it saw mine coming!'

'How do you like the Queen?' said the Cat in a low voice.

'Not at all,' said Alice: 'she's so extremely--' Just then she noticed that the Queen was close behind her, listening: so she went on, '--likely to win, that it's hardly worth while finishing the game.'

The Queen smiled and passed on.

'Who ARE you talking to?' said the King, going up to Alice, and looking at the Cat's head with great curiosity.

'It's a friend of mine--a Cheshire Cat,' said Alice: 'allow me to introduce it.'

'I don't like the look of it at all,' said the King: 'however, it may kiss my hand if it likes.'

'I'd rather not,' the Cat remarked.

'Don't be impertinent,' said the King, 'and don't look at me like that!'

He got behind Alice as he spoke.

'A cat may look at a king,' said Alice. 'I've read that in some book, but I don't remember where.'

'Well, it must be removed,' said the King very decidedly, and he called the Queen, who was passing at the moment, 'My dear! I wish you would have this cat removed!'

The Queen had only one way of settling all difficulties, great or small.

'Off with his head!' she said, without even looking round.

'I'll fetch the executioner myself,' said the King eagerly, and he hurried off.

Alice thought she might as well go back, and see how the game was going on, as she heard the Queen's voice in the distance, screaming with passion. She had already heard her sentence three of the players to be executed for having missed their turns, and she did not like the look of things at all, as the game was in such

*Un minuto después había aparecido toda la cabeza, Y entonces Alicia dejó en el suelo su flamenco y empezó a contar lo que, ocurría en el juego, muy contenta de tener a alguien que la escuchara. El Gato creía sin duda que su parte visible era ya suficiente, y no apareció nada más.*

*--Me parece que no juegan ni un poco limpio --empezó Alicia en tono quejumbroso--, y se pelean de un modo tan terrible que no hay quien se entienda, y no parece que haya reglas ningunas... Y, si las hay, nadie hace caso de ellas... Y no puedes imaginar qué lío es el que las cosas estén vivas.*

*Por ejemplo, allí va el aro que me tocaba jugar ahora, ¡justo al otro lado del campo! ¡Y le hubiera dado ahora mismo al erizo de la Reina, pero se largó cuando vio que se acercaba el mío!*

*--¿Qué te parece la Reina? --dijo el Gato en voz baja.*

*--No me gusta nada --dijo Alicia. Es tan exagerada... --En este momento, Alicia advirtió que la Reina estaba justo detrás de ella, escuchando lo que decía, de modo que siguió--: ... tan exageradamente dada a ganar, que no merece la pena terminar la partida.*

*La Reina sonrió y reanudó su camino.*

*--¿Con quién estás hablando? --preguntó el Rey, acercándose a Alicia y mirando la cabeza del Gato con gran curiosidad.*

*--Es un amigo mío... un Gato de Cheshire --dijo Alicia--.*

*Permita que se lo presente.*

*--No me gusta ni pizca su aspecto --aseguró el Rey--. Sin embargo, puede besar mi mano si así lo desea.*

*--Prefiero no hacerlo --confesó el Gato.*

*--No seas impertinente --dijo el Rey--, ¡Y no me mires de esta manera!*

*Y se refugió detrás de Alicia mientras hablaba.*

*--Un gato puede mirar cara a cara a un rey --sentenció Alicia--. Lo he leído en un libro, pero no recuerdo cuál.*

*--Bueno, pues hay que eliminarlo --dijo el Rey con decisión, y llamó a la Reina, que precisamente pasaba por allí--. ¡Querida! ¡Me gustaría que eliminaras a este gato! Para la Reina sólo existía un modo de resolver los problemas, fueran grandes o pequeños.*

*--¡Que le corten la cabeza! --ordenó, sin molestarse siquiera en echarles una ojeada.*

*--Yo mismo iré a buscar al verdugo --dijo el Rey apresuradamente.*

*Y se alejó corriendo de allí.*

*Alicia pensó que sería mejor que ella volviese al juego y averiguase cómo iba la partida, pues oyó a lo lejos la voz de la Reina, que aullaba de furor.*

*Acababa de dictar sentencia de muerte contra tres de los jugadores, por no haber jugado cuando les tocaba su turno. Y a Alicia no le gustaba ni pizca el aspecto que*

confusion that she never knew whether it was her turn or not. So she went in search of her hedgehog.

The hedgehog was engaged in a fight with another hedgehog, which seemed to Alice an excellent opportunity for croqueting one of them with the other: the only difficulty was, that her flamingo was gone across to the other side of the garden, where Alice could see it trying in a helpless sort of way to fly up into a tree.

By the time she had caught the flamingo and brought it back, the fight was over, and both the hedgehogs were out of sight: 'but it doesn't matter much,' thought Alice, 'as all the arches are gone from this side of the ground.' So she tucked it away under her arm, that it might not escape again, and went back for a little more conversation with her friend.

When she got back to the Cheshire Cat, she was surprised to find quite a large crowd collected round it: there was a dispute going on between the executioner, the King, and the Queen, who were all talking at once, while all the rest were quite silent, and looked very uncomfortable.

The moment Alice appeared, she was appealed to by all three to settle the question, and they repeated their arguments to her, though, as they all spoke at once, she found it very hard indeed to make out exactly what they said.

The executioner's argument was, that you couldn't cut off a head unless there was a body to cut it off from: that he had never had to do such a thing before, and he wasn't going to begin at HIS time of life.

The King's argument was, that anything that had a head could be beheaded, and that you weren't to talk nonsense.

The Queen's argument was, that if something wasn't done about it in less than no time she'd have everybody executed, all round. (It was this last remark that had made the whole party look so grave and anxious.)

Alice could think of nothing else to say but 'It belongs to the Duchess: you'd better ask HER about it.'

'She's in prison,' the Queen said to the executioner: 'fetch her here.'

And the executioner went off like an arrow.

The Cat's head began fading away the moment he was gone, and, by the time he had come back with the Duchess, it had entirely disappeared; so the King and the executioner ran wildly up and down looking for it,

*estaba tomando todo aquello, porque la partida había llegado a tal punto de confusión que le era imposible saber cuándo le tocaba jugar y cuándo no. Así pues, se puso a buscar su erizo.*

*El erizo se había enzarzado en una pelea con otro erizo, y esto le pareció a Alicia una excelente ocasión para hacer una carambola: la única dificultad era que su flamenco se había largado al otro extremo del jardín, y Alicia podía verlo allí, aleteando torpemente en un intento de volar hasta las ramas de un árbol.*

*Cuando hubo recuperado a su flamenco y volvió con él, la pelea había terminado, y no se veía rastro de ninguno de los erizos. «Pero esto no tiene demasiada importancia», pensó Alicia, «ya que todos los aros se han marchado de esta parte del campo». Así pues, sujetó bien al flamenco debajo del brazo, para que no volviera a escaparse, y se fue a charlar un poco más con su amigo.*

*Cuando volvió junto al Gato de Cheshire, quedó sorprendida al ver que un gran grupo de gente se había congregado a su alrededor. El verdugo, el Rey y la Reina discutían acaloradamente, hablando los tres a la vez, mientras los demás guardaban silencio y parecían sentirse muy incómodos.*

*En cuanto Alicia entró en escena, los tres se dirigieron a ella para que decidiera la cuestión, y le dieron sus argumentos. Pero, como hablaban todos a la vez, se le hizo muy difícil entender exactamente lo que le decían.*

*La teoría del verdugo era que resultaba imposible cortar una cabeza si no había cuerpo del que cortarla; decía que nunca había tenido que hacer una cosa parecida en el pasado y que no iba a empezar a hacerla a estas alturas de su vida.*

*La teoría del Rey era que todo lo que tenía una cabeza podía ser decapitado, y que se dejara de decir tonterías.*

*La teoría de la Reina era que si no solucionaban el problema inmediatamente, haría cortar la cabeza a cuantos la rodeaban. (Era esta última amenaza la que hacía que todos tuvieran un aspecto grave y asustado.) A Alicia sólo se le ocurrió decir:*

*--El Gato es de la Duquesa. Lo mejor será preguntarle a ella lo que debe hacerse con él.*

*--La Duquesa está en la cárcel --dijo la Reina al verdugo--. Ve a buscarla.*

*Y el verdugo partió como una flecha.*

*La cabeza del Gato empezó a desvanecerse a partir del momento en que el verdugo se fue, y, cuando éste volvió con la Duquesa, había desaparecido totalmente. Así pues, el Rey y el verdugo empezaron a corretear de un lado a*

while the rest of the party went back to the game.

*otro en busca del Gato, mientras el resto del grupo volvía a la partida de croquet.*